

la peregrina como el Santo. Y porque, como todos los Coros quieren para sí à San Francisco Xavier, en la Iglesia triunfante, era menester que contentasse à todos la Iglesia Militante, y le celebrasse comun de todos, y no particular de ninguno.

No me espanto, que todos los mortales amen à San Francisco Xavier, y que tenga tantos deuotos. Porque no hemos de querer nosotros, al que quieren los Angeles, y los Santos: porque no hemos de amar, al que por tantos títulos merece ser amado: al que ama à todos los hombres, y procura en el Cielo con sus oraciones el bien de toda criatura, como le procurò en la tierra con la

predicacion: llamémosle en todas nuestras aflicciones, inuocémosle en todas las necesidades espirituales, y corporales, no dudando, que vendrà à fauorecernos: porque està siempre de viage, y no se niega à ninguno, que le llama, el que à los que no le llaman, viene, à los que no le inuocan, fauorece. Por su intercesion alcançaremos remedio de todas las miserias, consuelo en las aflicciones, salud en las enfermedades, seguridad en los peligros, victoria en las tentaciones, penitencia de los pecados, y finalmente las virtudes, la gracia, y la gloria: *Ad*

*quam, &c.*

(.:)



SER.



# SERMON

DE S. IGNACIO DE LOYOLA,  
Fundador de la Compañia de  
IESVS.

EN LA FIESTA DE ACCION  
de gracias que hizieron al Santo los Excelentísimos Señores Marqueses de  
Alcañizes, por auer heredado la  
Casa de Loyola.

*In quamcumque domum intraueritis, primum dicite: Pax huic domui. In eadem autem domo manete. Nolite transire de domo in domum. Luc. 10.*



Contemplando el Real Profeta Dauid aquel magestuoso triunfo, afrenta de quantos vieron los ojos mortales, con que ascendió Christo à los Cielos: dize, que al acercarse al Empireo, los Angeles, que acompañauan al triunfador, clamaron à los Principes, que guardauan las puertas, hasta entonces cerradas: *Attol.*

Ggg

Pf. 23  
li.

*lite portas Principes vestras, & eleuamini portæ aternales, & introibit Rex gloria*, abrid Principes vuestras puertas, y entrará el Rey de la gloria. Y preguntá do los Principes, quien era el Rey de la gloria, *Quis est iste Rex gloria?* Respondieron los Angeles, describiendo sus Reales prendas, y soueranas calidades, *Dominus fortis, & potens, Dominus potens in prælio. Dominus virtutum ipse est Rex gloria.* Quien llama à vuestras puertas, quien desea entrar por ellas es el Señor fuerte, y poderoso, el Señor poderoso en las batallas. El Señor de las virtudes es el Rey de la gloria.

*Attollite portas Principes vestras*, digo oy à los Principes, que están presentes: abrid vuestras puertas, Excelentísimos Principes, y entrará en vuestra Casa, sino el Rey de la gloria, el que Reyna en la gloria con el Rey: el Varon fuerte, y poderoso en las batallas, que tuuo primero con los enemigos visibles por su Rey, y por su patria; y después con los inuisibles, por su Dios, y por su gloria Entrará el Varon de las virtudes, que las tuuo todas en supremo grado. Entrará (digo) San Ignacio de Loyola, que después de auerfe ceñido de laureles mortales en la tierra, por mortales victorias; se ha coronado de inmortales glorias en el Cielo, por inmortales triúfos. Y entrará, no como extraño, sino como pariente; no como peregrino, que passa de camino, sino como morador, que viene de asiento, y por esso trae à vuestra Casa toda su Casa, haziendoos herederos, y señores de ella.

Perezosos llegan los auisos à los oídos nobles, y generosos; porque ya los Principes, con quien habló han abierto las puertas à San Ignacio, no solo con humanidad, deuida à los huéspedes humanos, mas con veneración, como à souerano huésped; y con accion de gracias al Señor, porque le ha embiado, y al Santo porque ha venido. A esto se dedican oy estos Religiosos cultos, se consagra esta grãde deuota celebridad. Mostrando con festejar su ventura, que miran ya las felicidades, que entran con San Ignacio en su Casa.

Mas quien no las adiuina sin adiuinacion? Embia Christo sus discipulos à las Ciudades, y Pueblos, y en-

tre

tre los documentos, con que los preuene, de nada cuya da tanto, como del modo, con que se han de portar en las casas donde entraren. Tres advertencias les dà en fauor de quien los hospeda; porque quiere, que sean privilegiados aquellos, de quien son bien recibidos. Dize, que al entrar en qualquiera casa, digan luego: Paz sea en esta casa, *In quamcumque domum intraueritis, primum dicite: Pax huic domui* que es desear la todas las felicidades significadas en la paz, como declara S. Chrysostomo, y Cayetano. Añade, que perseveren en la misma casa, *In eadem domo manete.* Que no la dexen por otra, *Nolite transire de domo in domum*; por hazer permanente la paz en la casa, que recibe à los discipulos, haziendo à los discipulos perseverantes en ella. Con San Ignacio hablan oy estos auisos, y todos son en fauor de la Casa de los Excelentísimos Marqueses de Alcañizes, donde entra. A esta Casa traerà felicidades, en ella perseverará, no la dexará por otra, vinculando en su mayorazgo las dichas fuera de la honra, que recibe recibiendo à San Ignacio. Para hablar con acierto de tan heroyco assumpto, necesito de mucha gracia; pidámosla con la saluracion acostumburada: *Aue, &c.*

*In quamcumque domum intraueritis, primum dicite: Pax huic domui. In eadem domo manete. Nolite transire de domo in domum. Luc. 10.*

**Q**uiero allanar el camino à la Oracion, desatando vna graue dificultad, para que ninguno tropiece, en lo que yo me embaracé primero. La dificultad es, qual de las dos Casas, de que hablamos oy entra en la otra: hemos de

dezir, que la Casa de San Ignacio entra en la de Alcañizes, ò que la de Alcañizes entra en la de San Ignacio. Para lo primero, que supuse antes, ay la razon de que la Casa de Alcañizes hereda la de San Ignacio, y la casa heredada se dize, que entra en la

Ggg 2 que

que hereda. Para lo segun do ay vna gran razon; que dà Dios à San Ignacio la Casa de Alcañizes por premio de los seruicios, que le hizo en la tierra, solicitando su mayor gloria; y no menos entra el premio en el que le merece; que la herencia en el que la consi gue.

Que la Casa de Alcañizes es premio de San Ignacio, no es dificultoso de persuadir à quien sabe el estilo, que ha guardado el Señor con sus grandes sieruos. Al Patriarca Abraham le dixo: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram, quam monstrauero tibi. Faciamque te in gentem magnam.* Sal de tu tierra, de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, y ven à la tierra, que yo te mostrarè; y te harè padre de vna gente grande. Este premio, que promete Dios à Abraham, porque dexè su tierra, su casa, y sus parientes, es temporal, como advierte Cornelio Alapide; y no se contentò Dios con dar à su sieruo premio eterno, diòle tambien premio temporal, proporcionado

Gen. 12  
1. & 2.

al obsequio, que le hizo; porque dexò su tierra, le diò muchas tierras; porque dexò la casa de su padre, le diò vna gran casa, qual era la de Israel; aunque este premio no le alcançò enteramente Abraham en su vida, sino muchos años despues de su muerte. Dexò Ignacio su tierra, sus parientes, la casa de su padre, y caminò à la tierra, que le mostrò, peregrinando por Francia, Italia, Palestina, en busca de la gloria de Dios, padeciendo grandes trabajos, y fatigas, y Dios en remuneracion de estos obsequios, fuera de el galardon eterno, que le hadado en el Cielo, le ha dado por premio temporal en la tierra vna Casa grande: *Faciamque te in gentem magnam;* vna Casa Grande de España, muy illustre por su nobleza, su antigüedad, y sus hazañas.

Ay vna nueua razon en Ignacio para este galardò, que no auia en Abraham: Al Patriarca Abraham còcediò el Señor vna casa grande, porque dexò su casa; al Patriarca Ignacio auia de dar vna Casa grande, porque dexò su casa, y porque edificò à Dios.

Dios Casa. Quando tratò David de edificar Templo à Dios, aunque no lo permitiò su Magestad, guardando esta obra para su hijo Salomon, dixo Nathà al Rey: *Annuntio tibi, quòd edificaturus sit tibi Dominus domum,* yo te anuncio, que Dios te ha de edificar vna casa; que fue vna Grande familia. Pues si à David, solo porque deseò edificar à Dios casa, le edificò casa Dios; à Ignacio, que edificò à Dios vna casa tan grande, vna familia tan illustre como la Compañia de Iesus, no auia de darle Dios vna Casa Grande? Así se deuia esperar de su liberalidad, y así lo ha hecho su Magestad, dando à Ignacio vna Casa tan Grãde, y tan illustre.

Que hemos de responder ya à la dificultad? Hemos de dezir, que la Casa de San Ignacio entra en la de Alcañizes, porque esta Casa hereda aquella; ò que la Casa de Alcañizes entra en la de San Ignacio, porque à San Ignacio se dà aquella Casa por premio? Digan otros, lo que quisieren; yo digo, que la Casa de San Ignacio entra en la de Alcañizes, y la de Alcañizes en la de San Ig-

nacio. Parece contradicciò, pero, que no la ay, prueba el Sacramento, que està patente. De quien le recibe dignamète dize Christo: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo,* el que come mi carne, y bebe mi sangre, èl està en mi, y yo estoy en èl. Que es dezir, èl entra en mi, y yo entro en èl, para habitar yo en èl, y que èl habite en mi. En estos terminos lo explica S. Agustín: *Habitat, & inhabitatur,* el que comulga habita, y es habitado; habita en Christo, como en casa propria, y es habitado de Christo, como casa de Christo. Veis aqui vencida la contradiccion en el Sacramento, Christo es casa de el que comulga, y el que comulga, es casa de Christo, y entra la primera casa en la segunda, y la segunda en la primera. *In me manet, & ego in illo.*

Esta mutua, y estrecha comunicacion del que comulga con Christo, haze, que Christo, y el que comulga, sean vna misma cosa por vnion de amor; que sean vna las dos casas, aquella, en que habita el hombre, que es Christo; y aque-

Ioan. 6.  
56.

Tract.  
27. in  
Ioan.

aquella, en que habita Christo, que es el hombre; para que siendo las dos casas vna, la del hombre se ennoblezca, y la de Christo se acreciente, Christo tenga vna casa mas, y el hombre tenga por casa à Christo. En la mutua comunicacion de la casa de Alcañizes, y la de San Ignacio; la de San Ignacio se ilustra con la Grandeza de la tierra, y la de Alcañizes con la nobleza del Cielo.

Digo la nobleza de el Cielo; porque no quiero hablar de la nobleza gentilicia de la casa de Loyola, vna de las mas illustres de toda España, ni tratar de sus grandes fueros, y privilegios; ni contar los varones insignes que han florecido en el arbol de su genealogia plantado en el solar nobilissimo de la Provincia de Guipuzcoa, donde ha extendido sus ramas por toda España, para enlazar se con las mayores familias; porque no es proprio de los predicadores entremeter genealogias humanas, ni tienen por gloria propria los Santos la que heredan de sus progenitores, sino la que adquieren con sus hazañas; no el lustre que reciben

de su familia en el nacimiento, sino el que dan à su casa con su vida. Hablo solamente de la nobleza, que diò Ignacio à su casa, hablo de la nobleza de la misma nobleza, de que Ignacio no fue heredero, sino Fundador, no rama, sino tronco.

Son notables las palabras, que dize Christo en el Apocalipsi: *Ego sum radix, & genus David*, yo soy la raiz, y el linage de David. Estas palabras se oponen, al parecer, con las de San Mateo, que contando la genealogia de Christo, dize, que Christo es descendiente de David: *Liber generationis Iesu Christi, filij David, &c.* Si Christo es descendiente de David, como es raiz de David; Será rama, pero raiz no puede ser. Santo Thomàs de Villanueva compone admirablemente esta dificultad, diziendo en nombre del Señor: *Ego sum radix, & genus David, id est, à me, & non ab ipso genus denominatur, illustratur, & nobilitatur*, yo soy la raiz, y el linage de David, porque de mi, y no de David se denomina, se ilustra, y se ennoblece su casa. Harto noble era el linage de David,

Apoc.  
22. 16.

Matth.  
1.

uid, antes de nacer Christo de él; pues era linage de Reyes, de Iuezes, de Capitanes, y de otros grandes Heroes; mas con todo esto se denomina, se ilustra, y se ennoblece por Christo, porque le viene de Christo otra nobleza, y otro lustre de superior herarchia, que es nobleza de la nobleza, y lustre del lustre; la fantidad de Christo, y los honores devidos à su grandeza. Muy illustre era la casa de Loyola antes de nacer de ella San Ignacio, grandes Capitanes, illustres Heroes auia tenido, pero San Ignacio la diò vna nobleza superior, vn lustre mas excelso; por lo qual, si se llama rama de su casa, segun la primera nobleza, se ha de llamar raiz, y tronco, segun la segunda; si es descendiente, segun la nobleza de la tierra, es Fundador, segun la nobleza de el Cielo; por esso se denomina de él su casa, y llamandose antes la casa de Loyola, se llama ya la casa de San Ignacio.

Por la misma razon, oy, que se juntan las dos casas en vna, tiene la de Alcañizes vn nuevo Fundador, y vna nueva nobleza participada de Ignacio; por la

primera, que heredò de sus mayores, es casa Grande de España; por la segunda, que Ignacio le comunica, me arreuò à dezir, que es casa Grande del Cielo. No nos apartemos de el linage de Christo, y reparemos en el diuerso estilo, cò que quentan su genealogia San Lucas, y San Mateo: San Mateo empieza à contarla desde Abraham; y refiriendo Patriarcas, Iuezes, Capitanes, Reyes, baxa hasta Christo: *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.* *Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, &c.* Y concluye: *Iacob autem genuit Ioseph, virum Mariae, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* San Lucas quenta la genealogia, empeçando de Christo, y subiendo hasta Abraham, y passa à Adan, y llega hasta Dios: *Ipse Iesus erat, quasi annorum triginta, qui putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathath, &c. qui fuit Abraham, &c. qui fuit Adam, qui fuit Dei.* No carece de mysterio contar los dos Evangelistas la genealogia de Christo, vno ascendiendo, y otro descendiendo, vno empeçando por Christo, y otro empeçando por Abraham.

Matth.

Luc. 3. a  
v. 23.

han. Los Santos dan muchas razones; à mi me parece que lo hizieron para distinguir las dos noblezas, que ay en la genealogia de Christo, vna humana, y otra diuina; de la humana es tronco Abraham, y Christo rama, y por esso San Mateo empieza à contar esta nobleza desde Abraham: *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham. Abraham genuit Isaac.* De la diuina es Christo el tronco, y Abraham vna rama; y por esso empieza à contarse la genealogia desde Christo, y passa à Abraham. *Iesus qui putabatur filius Ioseph, &c. qui fuit Abraham, &c.*

Mas no se queda en Abraham, sino que passa à Adan, y llega hasta Dios, *Qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Porque, aunque el linage de Christo segun la nobleza humana, es Grande en la tierra, porque Abraham es Padre Grande, como le llama el Ecclesiastico, *Abraham magnus pater multitudinis.* Es padre de vna gente grande, *Faciam te in gentem magnam.* Y Dauid su hijo es Grande, segun el nombre de los Grandes de la tierra, *Fecique tibi nomen grande, iuxta nomen magno-*

Ecc. 44

10.

Gen. 12

Reg.

7.9.

*rum, qui sunt in terra.* Entrando Christo en esta casa, la comunica vna nobleza diuina, por la qual es Grande, segun el Cielo; y tan grande, que traspassando todas las generaciones, y leuantandose sobre las nubes, y los Cielos, llega hasta el mismo Dios, *Qui fuit Adam, qui fuit Dei.*

Aquella escala, que vió Jacob en el campo de Bethel, es la generacion de Christo, segun Ruperto, y otros Doctores; y es la mejor pintura de su arbol genealogico. Llegaua la escala desde la tierra al Cielo, *Scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens caelum;* porque el arbol genealogico de Christo toca la tierra, y el Cielo, con la raiz toca la tierra, y con la copa el Cielo; porque en la copa, ò remate de la escala està el Señor, *Dominum in nixum scalae;* y en el principio està Jacob nieto de Abraham; y si por Abraham toca el linage en la tierra, por Christo llega hasta el Cielo; si por casa de Abraham, de Isaac, de Jacob, y de Dauid es Grande de la tierra; que esso significa leuantarse sobre la tierra la escala, *Scalam stantem*

Gen. 28

12.

su-

*super terram;* por casa de Christo, es Grande de el Cielo; que por esso llega al Cielo con su cumbre, *Et cacumen illius tangens caelum.*

Muy grande era la casa de Alcañizes antes de entrar en ella San Ignacio, pero se quedaua en la tierra, aunque muy leuantada sobre ella, *Scalam stantem super terram;* mas despues que entró en ella San Ignacio, llega con su cumbre hasta el Cielo, *Et cacumen illius tangens caelum.* Porque llega à San Ignacio, que es Grande en el Cielo; y por suya puede reputarse Grande del Cielo su casa, porque aunque los Reynos, y Monarquias de la tierra, y el mundo todos sean, como nada, delante del Señor; por respeto de su fidelissimo siervo Ignacio la mirará Dios como casa Grande en sus ojos para conseruarla, aumentarla, y fauorecerla, como miró à la casa de Abraham, como Grande, para coronarla de fauores, y felicidades, *Faciam te in gentem magnam.*

Pero de los fauores que vendrán à esta Casa hablaré despues; antes me preguntarán, que nobleza es

esta de Ignacio, que puede engrandecer casa tan Grande, ilustrar casa tan illustre; He dicho, que la santidad, que es la nobleza de la nobleza, y la grandeza de la grandeza; y la que se escriue vnicamente en el Nobiliario del Cielo; porque el Grande pecador, es Grande pequeño en los ojos de Dios; el Noble culpado, es Noble plebeyo delante del Señor; el Noble justo si, que es noble, y dos veces noble, porque ennoblece su nobleza; el Grande virtuoso, es dos veces Grande, porque engrandece su grandeza; que grandeza sin virtud, es vna grã de obligacion, y vn gran vacio, que haze mas vano à quien no le llena, y mas culpado à quié no la cumple. Para describir esta nobleza de Ignacio, no se han de contar sus ascendientes, sino sus perfecciones; no sus progenitores, sino sus virtudes; no su genealogia, sino la genealogia de la santidad. *Probatu viri genus,* dize San Ambrosio, *De Noë, & Arc. virtutis profapia est,* el linage del justo es la profapia de la virtud. Pintad el arbol genealogico de las virtudes poniendo por raiz la fe, por tronco la espe-

De Noë,  
& Arc.  
cap. 4.

Hhh ran-

rança, por cabeça la caridad, de que procedan, como ramas, la obediencia, la castidad, la paciencia, la humildad, la penitencia, la fortaleza, la oracion, la pobreza, y todas las demás virtudes; y pintasteis el arbol genealogico de la nobleza de Ignacio.

Su fe era tan constante, que llegó à dezir: Que aunque se perdieran todos los libros sagrados, y no quedara en la tierra alguna firme columna de la verdad; no dudàra morir por todo lo que enseña la Religion Christiana. Su esperanza tan firme; que si Dios le diera à escoger, ò morirse luego con certidumbre de su salvacion, ò quedarse en esta vida con la contingencia de condenarse, se quedàra en esta vida por hazer à Dios algun seruicio; tan cierto de su salvacion en la incertidumbre, como en la seguridad; tan seguro en el mar, como en el puerto. Su caridad tan encédida; que ni pensaua, ni hablaua, ni obraua, fino en Dios, de Dios, por Dios, à mayor gloria de Dios. Que dirè de su paciencia? Pues no auia en el mundo tantas carceles, cadenas, tormen-

tos, y muertes, quantas él deseaua padecer por amor de Iesu Christo. Que de su humildad, que nunca se viò harra de oprobios? Que de su oracion, que leuantaua el cuerpo de la tierra, y el espiritu al Cielo: Por dezirlo en vna palabra; que cosa mas justa, que su justicia; mas fuerte, que su fortaleza; mas pobre, que su pobreza; y mas virtuosa, que todas sus virtudes?

Tiene vna clausula particular la Casa de Loyola, que ninguno pueda gozar su mayorazgo, que no sea noble de todos quatro costados: y Ignacio Santo, emulando à Ignacio Cauallero, se hizo noble de todos quatro costados. Por quatro costados, ò capítulos puede faltar la nobleza al justo, ò faltar el justo à la nobleza, por las obras, por las palabras, por los pensamientos, y por lo que dexa de obrar, dezir, y pensar; y por ninguno de estos costados faltò la nobleza à Ignacio, ni faltò Ignacio à la nobleza; porque nada dexò de hazer por Dios que pudiesse; todas sus obras fueron heroicas; todas sus palabras celestiales; todos sus pen-

famientos diuinos; hasta llegar à dezir en vna ocasion: Que no pudiera viuir si hallara en si algo humano, y no por todas partes diuino.

Llamase la Casa de Loyola en la Prouincia de Guipuzcoa, de parientes mayores, pero nunca tuuo Ignacio mayores parientes, que, quando dexò sus parientes, y su casa, por obedecer à Dios, y cumplir en todo su voluntad; pues tuuo por pariente al mismo Dios. Christo lo dize, que yo no me atreuiera à dezirlo: *Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse meus frater, & soror, & mater est*, el que hiziere la voluntad de mi Padre, que està en los Cielos, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. Sobre las quales palabras dize San Gregorio Magno: *Qui Christi frater, vel soror est in credendo, mater efficitur predicando; quasi enim parit Dominum, quem cordi audientis infundit*, el que es hermano de Christo por la Fè, es madre de Christo por la predicacion; porque pare, en cierto modo, al Señor el predicador, que le infunde en sus oyentes. De quiè

se puede dezir, que es hermano de Christo, por la fe, y Madre de Christo, por la predicacion, como de Ignacio, que así le creyò para seguirle, y así le predicò, por si, y por sus hijos, para infundirle en los coraçones de los Infieles, y de los pecadores?

De los honores, con que ilustra Ignacio esta Excelentissima Casa pudiera dezir mucho, si la copia no se embaraçara à si misma. Grandes cargos ha tenido esta Familia, Generales, Virreyes, Embaxadores, Consejeros de Estado, y todos los demás, que se estiman en las Cortes, y en los Reynos. Y no sabrè determinar, quien entroy en esta Casa, si vn Capitan General, ò vn Embaxador, ò vn Virrey, ò vn Consejero de Estado. Dirè que todo; porque todo lo es Ignacio, amontonando Dios en él los honores, que suele repartir en muchos, para remunerar los muchos seruicios, y los seruicios de muchos, que supo juntar Ignacio, multiplicandole el ansia de solicitar su mayor gloria.

Quien negara, que es Capitan General, el que alistò, y guidò esta Compañia

Matth.  
12. 50.

nia de Iesus, para conquistar à Christo Reynos, y Prouincias: Mejor dirè mundos, pues con ella le ganó vn Orbe en Oriète, y otro en Occidente, descubiertos para este fin, con diuina prouidencia (como afirmó el oraculo de la Iglesia) con las armas de Portugal, y Castilla. Quien no dirà, que es Consejero de Estado del Señor, aquel, à quien descubria sus mas ocultos secretos, por darle alguna parte en sus designios: En el extasis de Manresa le reuelò el orden, y armonia de la Religion, que auia de fundar; y en otras ocasiones le manifestaua lo distante, y lo futuro, sin reseruarle, aun los pensamientos agenos, cuyo conocimiento es regalo diuina.

Nadie dudatà, que Ignacio es Embaxador entre Dios, y los hombres; porque es el oficio proprio de los Discipulos, embiados de Christo para anunciar el Reyno de los Cielos à las Ciudades donde llegaren, *Dicite illis: Appropinquauit in vos Regnum Dei; y la paz à las casas, donde entraren, Dicite: Pax huic domui.* Por Embiado de Christo le han dado el

Urban.  
VIII. in  
Bull. de  
Cano-  
niz. S.  
Ign.

Euangelio de los Discipulos Embiados, ò Embaxadores. Solo ay vna diferencia, que à los Discipulos hizo Christo Embiados de Reynos particulares, repartiendo entre ellos las Ciudades, y Prouincias; y por esto eligiò setenta y dos, por las setenta y dos lenguas, y naciones, en que se diuidiò el mundo en la dispersion de Babel; como nota el Venerable Beda; mas à Ignacio hizo Embiado de todo el mundo, porque le encomendò todos los Reynos, y Prouincias, para que en vnas sembrasse la Fè, y en otras introduxesse, ò aumentasse la piedad.

Por esto quiso, que fundasse vna Religion de Misioneros, ò Embiados; y le hizo su Virrey, ò Lugar Teniente en orden à embiar Embaxadores de paz à los Reynos, y Prouincias. A Christo toca embiar los Embaxadores, y por esto se dize tres vezes en este Euangelio, que Christo embia los Discipulos: *Designauit Dominus & alios septuaginta duos, & misit illos binos*, señalò el Señor setenta y dos Discipulos, y embiòlos de dos en dos. Luego dize el mismo

mo Señor à los discipulos: *Rogate ergo Dominum messis, ut mittat operarios in messem tuam*, rogad al Señor de la mies, que embie operarios à su mies. Y ultimamente: *Ecce ego mitto vos*, mirad q̄ yo soy quien os embio. Y sièdo tan propio de Christo señalar, y embiar Embiados, diò à San Ignacio potestad para señalar, y embiar Misioneros de dos en dos por todo el mundo; como embiò à San Francisco Xauier, y Simon Rodriguez à Portugal, para passar à la India; à Fabro, y Araoz à España; à Salmeron, y Pascasio Broeth à Irlanda; y à otros à diuersas partes, con increíble fruto, y provecho de las almas; aunque el Nombre de el Señor, en cuya virtud los embiaua, daua la eficacia à sus palabras, y el fruto à su predicacion.

Dexo muchos honores, y titulos de Ignacio, à quiè llamara Valido de Iesu Christo por los grandes, y continuos fauores, que le hizo, sino fuera prerogatiua propia de San Iuan Euangelista; mas pienso, que es razon essa para concederle esta gloria; porque Ignacio, y Iuà,

por auer sido muy vnos en el amor de Dios son muy vnos en el agrado de Dios. Así lo testificò Santa Maria Magdalena de Pazzi; la qual, auiendo visto en vn rapto, que Dios se complacia tanto en el Alma de San Iuan Euangelista, como si no tuuiera otros Santos en el Cielo; viò luego, que se complacia de semejante modo en el Alma de San Ignacio de Loyola; y exclamò diziendo: *Spiritus Ioannis, & ille Ignatij est idem; quia totus est amare, & conducere ad amandum Deum*, el espiritu de Iuan, y de Ignacio es el mismo, porque todo es amar à Dios, y conducir los hombres al amor de Dios. Luego si Iuan es el Priuado de Christo, por lo que se complace Christo en Iuan; complaciendose en Ignacio de semejante modo, es Ignacio el Valido, sin dexar de serlo Iuan, antes porque Iuan lo es.

Supongo, que Ignacio es Grande de el Cielo, porque obrò, y enseñò, que es por donde gradua el Señor los Grandes de su Reyno: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.* Pero no

Bart. in  
vita S.  
Ign. Lan-  
zetus,  
tom. I.  
& 2. O.  
p. 10.

Matth.  
5. 19.